Pensar lo cotidiano

Liuba Kogan 30/08/13

Jefa del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad del Pacífico

Gilles Lipovetsky, ensayista francés y autor de libros traducidos a más de veinte idiomas, analiza el mundo de modo incisivo pero sin tremendismos. Es leído con pasión en la mayoría de los países occidentales porque logra expresar de modo sencillo grandes intuiciones sobre el modo en el que vivimos en la actualidad.

A continuación algunas afirmaciones con las que Lipovetsky logra inquietarnos, mostrando en el camino el equivalente académico a una incorrección política: mirar el mundo cotidiano de modo inteligente pero sin grandes poses intelectuales.

1. “Los jóvenes conocen mejor los nombres de las marcas de lujo, que los nombres de personajes de la historia, la literatura o la religión”
2. “Antes las élites estudiaban humanidades, ahora estudian en las Escuelas de Negocios”
3. “La época en la que la cultura era sagrada pertenece al pasado. La cultura tiene hoy menos peso, menos importancia simbólica en la vida de la gente; y al mismo tiempo hay mucha más gente que tiene acceso a la cultura”.
4. “La cultura mundo es una oportunidad para el planeta”.
5. “Ahora las mujeres pueden inventarse a sí mismas”.
6. “Los intelectuales no tienen porqué ser los árbitros del gusto”.
7. “Los intelectuales suelen criticar el consumo, la publicidad, los medios; pero ellos los disfrutan”.
8. “Los intelectuales y artistas buscan ser subversivos y contestatarios en una sociedad que ya no lo es”.
9. “El shopping se ha vuelto una actividad turística masiva”.
10. “Ya no hay nación en el mundo que no aspire a participar en el mundo del consumo”.

Y aquí otras dos ideas que me hicieron realmente pensar: “La frivolidad es algo bueno. Lo superficial no necesariamente es algo malo o peligroso”; y, “La moda suaviza los conflictos sociales”.

Lo que argumenta Lipovetsky de modo atrevido es que la superficialidad refuerza los nexos democráticos, en la medida en que el gusto por lo frívolo, la moda o lo superficial nos aleja de dogmatismos y fundamentalismos.

Sus ideas me recuerdan a una escena de la película “Camino a Guantánamo”, dirigida por Michael Winterbottom y Mat Whitecross, en la que uno de los personajes acusados de terrorismo dice “cómo voy a ser terrorista, si lo que más me interesa es la ropa, la música y divertirme”.

He de admitir que todavía no me siento totalmente convencida de la tesis de Lipovetsky, pero sigo considerándolo. Ese es su gran aporte: hacernos reflexionar.

Gilles Lipovetsky fue investido como Profesor Honorario de la Universidad del Pacífico esta semana. Habló con jóvenes, profesores e invitados con una sencillez admirable. Es una estrella como las del rock, pero él mismo no se toma en serio. Su pasión parece ser pensar el mundo en que vivimos y comunicarlo.

Para los que se animen a leerlo, los siguientes títulos son recomendables: “La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo”; “El imperio de lo efímero: la moda y su destino en las sociedades modernas”; “El lujo eterno: de la era de lo sagrado al tiempo de las marcas”; y, “La tercera mujer: permanencia y revolución de lo femenino”. Leerlo es un gran placer.